

No puede haber paz sin sostenibilidad de la vida ni justicia de género: Alternativas feministas a la paz ambiental y climática

BEATRIZ ARNAL CALVO

Este artículo sigue la línea argumentativa de la feminista pacifista Carmen Magallón cuando resalta que el feminismo pacifista amplifica las voces de las mujeres en contextos de conflicto ecosocial.¹ Además, este artículo es la continuación de dos trabajos propios anteriores. El primero de ellos² propone una crítica a la paz ambiental y climática desde la perspectiva de la investigación feminista para la paz y sus múltiples aportaciones a los estudios de paz. El segundo³ de estos trabajos apunta a la importancia de la perspectiva de género y de las miradas críticas feministas a la hora de hacer las paces *en* y *con* el planeta.

Partiendo de estos trabajos anteriores, este artículo plantea las siguientes cuestiones: ¿es la paz ambiental y climática capaz de integrar y ampliar las voces de las mujeres y otras identidades disidentes en contextos de conflicto ecosocial? O, dicho de manera más compleja, ¿es realmente posible incluir los principios feministas dentro de la paz ambiental y climática en tanto en cuanto disciplina académica hegemónica fundamentalmente promovida por el Programa de Medio Ambiente de Naciones Unidas y la Asociación de Paz Ambiental?⁴ Por ejemplo, Keina Yoshida y Lina Céspedes-Báez plantean la necesidad de desarrollar cuestiones de justicia de género dentro de la paz ambiental y climática con el fin de

¹ Carmen Magallón, «Conflictos ecosociales y cultura de paz», en Santiago Álvarez Cantalapiedra, Nuria del Viso, Jesús A. Núñez y Carmen Magallón, «Crisis Ecosocial, Conflictos y Construcción de Paz», *Boletín ECOS* núm. 44, diciembre de 2018, pp. 1–53.

² Beatriz Arnal Calvo, «La paz ambiental y climática. Aportaciones desde la Investigación Feminista para a Paz», en Martín Beristain, Carlos et. al., *Mecanismos de resolución pacífica de conflictos ambientales ante los impactos de eventos meteorológicos extremos*, *Dosieres Ecosociales*, FUHEM, 2024a, pp. 29–40.

³ Beatriz Arnal Calvo, «Hacer las paces con el planeta. Miradas críticas desde los feminismos», Universidad de Granada (próxima publicación), 2024b.

⁴ Para saber más sobre mi crítica a la paz ambiental y climática, ver: Beatriz Arnal Calvo, 2024b, *Ibidem* y Beatriz Arnal Calvo, 2024a, *op. cit.*

problematizar y ampliar la disciplina misma.⁵ Sin embargo, si bien las aportaciones de estas dos autoras suponen un importante toque de atención a la paz ambiental y climática por su ceguera al género, considero que no alcanzan a proporcionar un paradigma de pensamiento alternativo. Las aportaciones de estas autoras quedan dentro de los márgenes de la disciplina y, de este modo, no trascienden sus fronteras ni tampoco superan del todo sus limitaciones, particularmente su falta de capacidad y motivación transformativa.⁶ La cuestión que necesariamente deriva de mi crítica anterior es: ¿es posible pensar la justicia de género en el contexto de los conflictos ecosociales fuera de los marcos de pensamiento de la paz ambiental y climática? ¿Cuáles podrían ser entonces las alternativas feministas a la paz ambiental y climática?

En las líneas que siguen, presento tres propuestas que piensan la paz, las crisis ambiental y climática, y la justicia de género con intención transformativa y desde otros marcos de pensamiento. A pesar de que algunas de estas propuestas no están exentas de tensiones, mi objetivo en este artículo es presentarlas como alternativas feministas a la paz ambiental y climática. A su vez, mi esperanza es que sirvan como inspiración y reconocimiento de que otras formas de relacionarnos entre nosotras y con la naturaleza de la que formamos parte son posibles. Ordenadas en sentido ascendente de complejidad y radicalidad, en las secciones siguientes presento la «perspectiva de paz feminista sobre cambio climático» de Detraz y Sapra, la propuesta de «transformación verde feminista» de Cohn y Duncanson y, finalmente, el «pacifismo ecológico feminista» de Väyrynen.

Perspectiva de paz feminista sobre cambio climático

Nicole Detraz y Sonalini Sapra resaltan el carácter político de la crisis climática.⁷ Insisten en que la manera de abordar los impactos y las dimensiones del cambio climático no debe girar en torno a cuestiones técnicas, sino políticas.⁸ Esto implica, entre otras cosas, atender a las causas estructurales de esta crisis global y a las jerarquías de poder que esta amplifica, así como poner la justicia y la equidad en

⁵ Keina Yoshida y Lina M Céspedes-Báez, «The Nature of Women, Peace and Security: A Colombian Perspective», *International Affairs*, 97(1), 2021, pp. 17–34.

⁶ Beatriz Arnal Calvo, 2024a, *op. cit.*

⁷ Nicole Detraz y Sonalini Sapra, «Climate change, gender and peace. Thinking differently in a brave new world?», en Väyrynen, Tarja, Swati Parashar y Elise Féron, (eds.), *Routledge Handbook of Feminist Peace Research*, Routledge, Nueva York, 2021.

⁸ Nicole Detraz y Sonalini Sapra, 2021, *op. cit.*

el centro del debate climático y las políticas de acción climática. Por ello, proponen una «perspectiva de paz feminista sobre cambio climático» que tiene como objetivo central abordar cuestiones de justicia ambiental, climática y de género de forma conjunta e interrelacionada puesto que sus causas son comunes. Consideran que la acción climática está altamente masculinizada, así como también militarizada.⁹ Además, ilustran cómo las conceptualizaciones tradicionales sobre el nexo entre crisis climática y seguridad están ciegas al género y tienen un marcado sesgo eurocentrista, ya que enfatizan el impacto que la crisis climática podría presentar para el Norte global, particularmente en forma de migración de poblaciones procedentes de otras latitudes. La propuesta de Detraz y Sapro presenta cuatro puntos fundamentales: en primer lugar, cuestiona el concepto de seguridad y lo expande de manera que incluya otras formas de inseguridad más allá del conflicto armado. En segundo lugar, concibe los cambios ambientales y climáticos de forma amplia, no solamente como amenaza, sino también como oportunidad. Por ejemplo, las autoras proponen la cooperación ambiental transnacional como herramienta facilitadora de la paz global. En tercer lugar, su propuesta pone en cuestión el discurso de seguridad estado-céntrica, fundamentalmente securitario y militarista. En su lugar, Detraz y Sapro abogan por una seguridad feminista en la que se considere la desigualdad de género y su impacto en las diversas formas de inseguridad, en línea con otras investigadoras feministas.¹⁰ Y, en cuarto lugar, su propuesta enfatiza el papel de las mujeres como agentes de cambio.¹¹

La «perspectiva de paz feminista sobre cambio climático» tiene como objetivo abordar cuestiones de justicia ambiental, climática y de género de forma conjunta e interrelacionada

La «perspectiva de paz feminista sobre cambio climático» de Detraz y Sapro se nutre de las aportaciones de los estudios feministas sobre paz con el fin de analizar y transformar los conflictos ecosociales, particularmente aquellos vinculados con la crisis climática. Esta alternativa a la paz ambiental y climática es importante ya que resalta el carácter político de la crisis climática y la importancia de integrar cuestiones de equidad y justicia dentro de los debates climáticos. Además, coloca a las mujeres en un lugar central como agentes de cambio. Detraz y Sapro, sin embargo, no ofrecen un compromiso pleno en contra de toda forma de violencia

⁹ Nicole Detraz y Sonalini Sapro, 2021, *Ibidem*.

¹⁰ ICIP, «Reorientando la seguridad desde el feminismo», *Revista ICIP Por la Paz*, 39, 2021, pp. 92.

¹¹ Nicole Detraz y Sonalini Sapro, 2021, *op. cit.*

más allá de los conflictos armados, como sí lo hace el pacifismo feminista. Su fuerte reside en la ampliación del concepto de in/seguridad desde una perspectiva feminista. Sin embargo, trazan una línea diferencial con respecto a cuestiones de paz en su sentido positivo, de la que no hablan extensamente, mucho menos aún de pacifismo. Además, su visión se restringe al ámbito de la crisis climática sin profundizar en otras formas de violencia ecológica o ecosocial.

Transformación verde feminista

Carol Cohn y Claire Duncanson también hacen hincapié en el carácter eminentemente político del colapso ambiental.¹² Así, señalan que la crisis climática es consecuencia directa de las mismas fuerzas globales que perpetúan la violencia y obstaculizan la paz,¹³ esto es: las dinámicas económicas, sociales y políticas transnacionales como el capitalismo, el patriarcado, el militarismo y el colonialismo. Por tanto, no es posible hablar de paz y seguridad sin hablar de la crisis climática.¹⁴ De esto se desprende que, por un lado, la paz y la respuesta a la crisis climática están intrínsecamente conectadas y que, por otro lado, los conflictos armados y otras formas de violencia, incluida la violencia ambiental y la injusticia de género, requieren de soluciones políticas que necesariamente pasen por transformaciones estructurales en todos los ámbitos.

Asimismo, Cohn y Duncanson proponen examinar las múltiples interconexiones entre paz y crisis climática desde una perspectiva feminista. Para ello, enfatizan los impactos diferenciados y desproporcionados que los eventos climáticos extremos tienen sobre las mujeres e indican que la crisis climática puede poner en riesgo el cumplimiento de los objetivos de la agenda sobre Mujeres, paz y seguridad, así como la protección de los derechos de las mujeres.¹⁵ Sin embargo, señalan que también los procesos de paz presentan un gran potencial a la hora de reforzar la capacidad que las personas y las instituciones tienen para hacer frente a la crisis climática.¹⁶ Más allá de la mirada esencialista, reduccionista y determinista de los discursos securitarios, Cohn y Duncanson critican la respuesta milita-

¹² Carol Cohn y Claire Duncanson, «Women, Peace and Security in a Changing Climate», *International Feminist Journal of Politics*, 22 (5), 2020, pp. 742–62.

¹³ Carol Cohn y Claire Duncanson, *Ibidem*.

¹⁴ Carol Cohn y Claire Duncanson, *Ibidem*.

¹⁵ Carol Cohn y Claire Duncanson, *Ibidem*.

¹⁶ Carol Cohn y Claire Duncanson, *Ibidem*.



rista a la crisis climática y se hacen eco de las últimas investigaciones académicas que muestran cómo los ejércitos son la institución más contaminante y la mayor emisora de gases de efecto invernadero.¹⁷

Para estas dos investigadoras, la solución a nuestras múltiples crisis contemporáneas solamente es posible a partir de un cambio radical en el modo en el que entendemos nuestras relaciones entre nosotras y con el mundo natural que nos

La «transformación verde feminista» defiende que la violencia armada, ambiental y de género requieren de soluciones políticas que pasen por transformaciones estructurales integrales

rodea.¹⁸ Esto es lo que denominan una *transformación verde feminista* que ponga en el centro a las personas y los ecosistemas.¹⁹ Para que esta transformación sea verdaderamente estructural, la justicia de género debe tener un lugar primordial en la paz y la respuesta a los eventos climáticos extremos. Además, proponen reemplazar las relaciones económicas y políticas globales –

basadas fundamentalmente en la desigualdad, la explotación y la violencia hacia otros territorios y sus poblaciones– por relaciones de interdependencia, reciprocidad y cuidados de las personas y el planeta.²⁰ Es decir, para Cohn y Duncanson, la paz debe estar basada en la justicia de género y la sostenibilidad de la vida.

La propuesta de «transformación verde feminista» de Cohn y Duncanson es pionera y referente imprescindible para los estudios y políticas sobre mujeres, clima, paz y seguridad. En primer lugar, pone énfasis en el carácter político y estructural de la crisis climática, lo que posibilita repensarla como un problema con dimensiones y respuestas políticas. En segundo lugar, muestra que las fuerzas económicas, sociales y políticas transnacionales que motivan los conflictos armados son las mismas que las que han precipitado las crisis ambientales y climáticas globales. Por tanto, la solución a ambas pasa por atajar sus causas comunes de forma integrativa. Finalmente, Cohn y Duncanson subrayan la necesidad de transitar hacia relaciones basadas en la reciprocidad, los cuidados y la sostenibilidad de la vida en el planeta. Aunque la propuesta de Cohn y Duncanson es tremendamente valiosa y transformativa, la siguiente y última alternativa feminista supone un cambio tanto cuantitativo como cualitativo: de una parte, amplía la propuesta anterior,

¹⁷ Neta C. Crawford, *Pentagon Fuel Use, Climate Change, and the Costs of War*, Watson Institute, Brown University, 2019.

¹⁸ Carol Cohn y Claire Duncanson, *op. cit.*

¹⁹ Carol Cohn y Claire Duncanson, *Ibidem.*

²⁰ Carol Cohn y Claire Duncanson, *Ibidem.*

fundamentalmente centrada en la crisis climática, y propone mirar a relaciones ecosociales más amplias. De otra parte, plantea no solamente hablar de paz, sino de pacifismo como una teoría y práctica social radical²¹ opuesta a toda forma de violencia, incluida la violencia ejercida sobre el planeta y otros seres no humanos.²²

Pacifismo ecológico feminista

En trabajos previos,²³ la feminista Tarja Väyrynen resalta la importancia de analizar los conflictos armados y la paz como experiencias corporales y fenómenos relacionales donde los cuerpos, particularmente los cuerpos de las mujeres –así como también los afectos y los sentidos–, se tornan esenciales a la hora de comprender las diferentes dinámicas y estructuras de poder que operan de forma cotidiana. Y es que, como insiste junto a Féron, las violencias siempre se experimentan, cicatrizan y rememoran a través de los cuerpos²⁴ y en relación con otros cuerpos. De esta manera, las relaciones e interacciones entre los seres humanos están siempre atravesadas por dinámicas sociopolíticas y económicas locales, regionales y globales que se viven de manera cotidiana, relacional y corpórea. Su *pacifismo ecológico feminista*, además, amplía este punto de partida al resaltar que esas experiencias y relaciones cotidianas de y a través de los cuerpos también incluyen las interacciones con otros entes no humanos en el contexto de conflictos ecosociales.²⁵ Por tanto, así también las relaciones e interacciones que se establecen entre los seres humanos, la naturaleza y otros procesos naturales son sociopolíticas, materiales y se trazan desde nuestros cuerpos en todos los niveles.²⁶

Para desarrollar su «pacifismo ecológico feminista», Väyrynen recurre al extenso legado de pensamiento feminista ambiental, particularmente el ecofeminismo²⁷, la ecología política feminista²⁸ y el nuevo materialismo feminista o posthumanismo

²¹ Tarja Väyrynen, «Feminist Ecological Pacifism and Care in the Anthropocene», *Journal of Pacifism and Non-violence*, 1, 2023, pp. 91–103.

²² Tarja Väyrynen, *Ibidem*.

²³ Tarja Väyrynen, *Corporeal Peacebuilding: Mundane Bodies and Temporal Transitions. Rethinking Peace and Conflict Studies*, Springer International Publishing, 2019; Tarja Väyrynen, «Mundane Peace and the Politics of Vulnerability: A Nonsolid Feminist Research Agenda», *Peacebuilding*, 7(2), 2019, pp. 146–59.

²⁴ Élise Féron y Tarja Väyrynen, *Feminist Peace Research: An Introduction*, Routledge, Londres, 2024.

²⁵ Tarja Väyrynen, 2023, Op. Cit.

²⁶ Tarja Väyrynen, 2023, *Ibidem*.

²⁷ Alicia H. Puleo y Verónica Perales, *Claves ecofeministas: para rebeldes que aman a la tierra y a los animales*, Plaza y Valdés Editores, Pozuelo de Alarcón, Madrid, 2019; Yayo Herrero, Marta Pascual, María González Reyes y Emma Gascó, *La vida en el centro: voces y relatos ecofeministas*, Libros en Acción, Madrid, 2018.

²⁸ Rebecca Elmhirst, «Ecologías políticas feministas: perspectivas situadas y abordajes emergentes», *Ecología Política*, núm. 54, 2017, pp. 50–57; Oyarzún Arriagada, Evelyn y Antonia Zambra Álvarez, «Apuntes iniciales para la construcción de una Ecología Política Feminista de y desde Latinoamérica», *Polis*, 18(54), 2019.

feminista.²⁹ Así, considera que los aprendizajes derivados de estos marcos teóricos y conceptuales, si bien no siempre parten de metodologías pacifistas, son esenciales a la hora de repensar, expandir y repolitizar el pacifismo.³⁰ Esto es así porque, en primer lugar, permiten repensar el pacifismo ya que se aproximan a la violencia de forma inclusiva y holística, es decir: incluyendo otras formas de violencia como la violencia estructural, epistémica o simbólica, así como otras voces silenciadas como las de las mujeres indígenas, rurales y campesinas del Sur global

El «pacifismo ecológico feminista» favorece la repolitización del pacifismo como una teoría y una práctica social radical con capacidad analítica y transformativa

y otras identidades disidentes. Además, ponen de relieve el carácter eminentemente interrelacional de toda forma de violencia, inclusive en los conflictos ecosociales. En segundo lugar, expanden el pacifismo ya que incluyen otros sujetos no humanos –como son los ecosistemas, los procesos biofísicos y el planeta en general– como víctimas silenciadas de la violencia antropocéntrica, resal-

tando que nuestras interacciones con ellos están altamente mediadas por nuestras expectativas y roles de género. En tercer lugar, favorecen la bien necesaria repolitización del pacifismo como una teoría y una práctica social radical³¹ con capacidad analítica y transformativa respecto a las estructuras de poder que son causa de violencia. Esto puede ocurrir únicamente, sin embargo, cuando el pacifismo es concebido de forma holística e integrativa, sensible a nuestras interacciones, interdependencias y responsabilidades con respecto a la naturaleza de la que formamos parte.³² De este modo, el «pacifismo ecológico feminista» de Väyrynen se convierte en un modo alternativo de estar y conocer el mundo³³ y una forma no violenta de relacionarnos con todo lo que nos rodea desde las prácticas cotidianas de los cuidados. En última instancia, con su «pacifismo ecológico feminista», Väyrynen extiende los cuidados a otras formas de vida no-humanas y los propone como una herramienta fundamental si queremos aspirar a una coexistencia pacífica en un mundo menos violento.³⁴

Como he señalado anteriormente,³⁵ el «pacifismo ecológico feminista» de Väyrynen es la propuesta más radical y transformativa de las tres que presento aquí.

²⁹ Rosi Braidotti, *Feminismo posthumano*, Gedisa Editorial, Barcelona, 2023.

³⁰ Tarja Väyrynen, 2023, *op. cit.*

³¹ Tarja Väyrynen, 2023, *Ibidem.*

³² Tarja Väyrynen, 2023, *Ibidem.*

³³ Tarja Väyrynen, 2023, *Ibidem.*

³⁴ Tarja Väyrynen, 2023, *Ibidem.*

³⁵ Beatriz Arnal Calvo, 2024a, *op. cit.*

Väyrynen propone empaparnos del pensamiento y las prácticas ecologistas feministas del ecofeminismo, la ecología política feminista y el materialismo feminista o posthumanismo feminista —a las que concibe como nutrientes del pacifismo— para así repensarlo, expandirlo y repolitizarlo. Estas tres tradiciones de pensamiento colocan las prácticas de los cuidados en el centro de la sostenibilidad de la vida y como herramienta esencial para una coexistencia pacífica entre nosotras y con el planeta. El *pacifismo ecológico feminista* que propone Väyrynen está atento a las relaciones de poder y violencia entre los seres humanos, así como también entre estos y la naturaleza, y aspira a transformar nuestra forma de ser en el mundo desde una ética basada en la interdependencia, la reciprocidad y la responsabilidad mutua.

Reflexiones finales

En este artículo he defendido la importancia de repensar la justicia de género en el contexto de los conflictos ecosociales fuera de los marcos de la paz ambiental y climática. Para ello, he presentado tres alternativas feministas a la paz ambiental y climática que colocan la justicia de género en el centro de sus propuestas. Todas ellas tienen en común el reconocimiento del género como una categoría esencial a la hora de estudiar y transformar las dinámicas y estructuras de poder que operan en contextos de violencia, incluida la violencia derivada de las crisis ambientales y climáticas contemporáneas. Así como las investigadoras sobre paz y conflicto armado han venido resaltando el papel que los roles y expectativas sobre masculinidad y femineidad juegan en el desempeño de los conflictos armados y los procesos de paz,³⁶ así también estos roles y expectativas de género son fundamentales en el modo en el que entendemos y nos relacionamos con la naturaleza³⁷ y en la forma en la que abordamos la crisis climática.³⁸ Todas las autoras anteriores resaltan el papel de las mujeres como agentes de transformación y visibilizan la diversidad de prácticas de paz, protección y cuidados que las mujeres llevan a cabo en el contexto de conflictos ecosociales. Todas, también, vinculan de manera

³⁶ Laura Sjoberg y Sandra Via (eds.), *Gender, War, and Militarism: Feminist Perspectives*, serie Praeger Security International, Praeger, Santa Barbara (California), 2010; «Feminismo Pacifista», Por la paz, núm. 22, ICIP, 2015. <https://www.icip.cat/perlapau/es/revista/numero22-2/?pdf>

³⁷ Andrea Nightingale, «The Nature of Gender: Work, Gender, and Environment», *Environment and Planning D: Society and Space*, 24(2), 2006, pp. 165–85.

³⁸ Susan Buckingham y Virginie le Masson (eds.), *Understanding Climate Change through Gender Relations*, Routledge Studies in Hazards, Disaster Risk, and Climate Change, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y Nueva York, 2017.

intrínseca los conflictos armados, la violencia de género y la destrucción ambiental y sitúan su origen común en las mismas fuerzas económicas y políticas que operan globalmente: fundamentalmente un capitalismo colonial, androcéntrico y antropocéntrico que glorifica la violencia patriarcal, el expolio de los recursos naturales, el despojo de los territorios, la acumulación desigual de riqueza y el crecimiento desmedido a costa de los sistemas de protección y florecimiento de la vida. Asimismo, resaltan el origen político de la guerra y la crisis ambiental y su creciente *securitización*, y proponen que la solución a ambas debe proceder de decisiones políticas. En definitiva, las tres alternativas feministas a la paz ambiental y climática que he destacado aquí constituyen, utilizando la terminología de la filósofa de la paz Irene Comins Mingol,³⁹ tres ecosofías o filosofías del cuidado de la Tierra.

Como vengo defendiendo junto a las anteriores autoras feministas, la paz y la justicia de género dependen necesariamente la una de la otra. No puede haber, por tanto, paz sin justicia de género. Tampoco puede haber paz sin cuidados y sostenibilidad de toda forma de vida. En un mundo política y ecosocialmente interdependiente, la sostenibilidad del planeta depende precisamente de los cuidados.⁴⁰ Las alternativas feministas a la paz ambiental y climática que he presentado aquí son, volviendo a Magallón, imprescindibles a la hora de ampliar las voces de las mujeres y otras identidades disidentes en los contextos de violencia ecosocial. Más aún, estas y otras propuestas feministas de paz y pacifismo tienen la capacidad de analizar en profundidad y de manera integrativa las diferentes estructuras de poder que operan globalmente. Tienen, además, la voluntad de transformar estas estructuras violentas y nuestras interacciones cotidianas en formas más justas y sostenibles de estar *en* y *con* el planeta.

Beatriz Arnal Calvo es candidata doctoral en la Universidad de Brighton (Reino Unido), miembro de WILPF y del grupo de Paz Ambiental de AIPAZ, e investigadora de la Fundación SIP.



³⁹ Irene Comins Mingol, «La Filosofía del Cuidado de la Tierra como Ecosofía», *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, núm. 67, 2016.

⁴⁰ Ana Moragues y Kevin Morgan, «El horizonte ético alimentario: la política del cuidado», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 121, 2013, pp. 113-127.